Alicante.—Año XIX —Núm. 5.396 NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 24 de Febrero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón.. San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

EL PARTIDO ÚNICO
Y «EL LIBERAL»

Hay errores de tanto bulto, hay juicios que llevan tan manifiesto el sello de la pasión, que no alucinan á quien no esté cegado por ella. No está la principal dificultad en semejantes casos; sino en aquellos en que, por presentarse más disfrazado no se conoce el motivo que habrá falseado el juicio.

Aquí en Alicante va siendo difícil conocer la verdad, y eso que ponemos especial empeño en averiguarla.

Se ha querido crear un partido único sin contar para nada con quien debía contarse; después ha resultado que eso del partido único ha quedado reducido á sumar algunos nombres de posibilistas sueltos al partido centralista por obra y gracia del Sr. Ausó Arenas y elegir un Directorio.

Pero bien será que advirtamos que esta afirmación es de *El Liberal*; bien será que justifiquemos esta opinión con textos evidentes, á fin de que ánimos escrupulosos no nos acaricien con el apellido de embaucadores.

De modo que juzgando lo que ocurre en eso del partido único de Alicante según el juicio de quien pretende de estar bien informado, nos encontramos con que el partido centralista ha desaparecido, y existe; es decir, el sí y el no.

Decidnos si os place, que nos gusta inquirir lo que pasa; pero no nos neguéis que tenemos razón.

Creemos que esto es una informalidad. Si ha desaparecido el adjetivo «centralista,» al formar el partido único que se titula republicano alicantino, ¿Cómo ha de haber partido centralista?

Todo lo que se diga en contrario, es ganas de pasar el tiempo inútilmente. Los hechos, que nos rodean por todas partes, hablan por nosotros.

Ya haremos las deducciones naturales de esa solución, y veremos desarrollarse un nuevo sistema, un nuevo proceder y una nueva jefatura.

Nosotros no queremos hacer ninguna injuria á ningún partido republicano; queremos hacer luz y que nadie se llame á engaño.

Este artículo demostrará tal vez á los que admiten demostraciones, que la cuestión del partido único no es ni más ni menos que una cuestión de lógica.

LA UNION DEMOCRATICA pregunta, inquiere y saca una inducción para el porvenir.

Nos quieren hacer perder la brújula en la política local.

¿Qué debemos hacer? Demostrar que sabemos dónde estamos, y lo que pasa. Queremos la verdad, no triquiñuelas y mentiras.

Nosotros hemos oido decir muchas veces: "El gobierno ha procurado salvar las formas, guardando cierta apariencia de legalidad." No hay peor despotismo, exclamamos, que el ejercido en nombre de la ley; la infracción no es menos negra, por andar acompañada de pérfida hipocresía cuando un gobierno en casos apurados quebranta la ley, y lo confiesa paladinamente, parece que con su confesión pide perdón al público, y le dá una garantía de que el exceso no será repetido; pero el cometer ilegalidades á la sombra de la misma ley, es profanarla torpemente, es abrir la puerta á todo género de desmanes. Eu no respetando la mente de la ley, todo se puede hacer con la ley en la mano; basta asirse de una palabra ambigua, para contrariar abiertamente todas las miras del legislador.

Hijos nosotros de la luz y de la discusión, campeones de la idea, queremos combatir con las armas del derecho y de la ley; partidarios de la Unión Republicana, mantenedores de ella, decimos "el partido centralista, mejor dicho, el Sr. Ausó su exjefe la rompe, para crear el partido único. "¡Ah! no; esto no quisiéramos que hubiese ocurrido, porque nos gusta ir unidos con los republicanos todos, pero habiendo ocurrido no queremos, ni debemos callarlo.

Sea lo que quiera lo que venga, el silencio sería mucho peor; la complicidad evidente. ¡Paso á la verdad!

¡Perezcan las personas y sálvense los principios! Hé aquí la máxima á que los republicanos progresistas ajustamos nuestros actos.

Escusado es advertir á nuestros lectores que nosotros, en lo que no suscribimos, ni aceptamos ni rehusamos la responsabilidad: no conocemos interioridades ni cábalas de gabinete, no podemos juzgar.

Es el periódico *El Liberal* el que habla de los propósitos del partido de Unión Republicana de Alicante; de ese partido único, y no podemos, porque sería ridículo afirmar ni negar. Nos basta con citar la procedencia y decir: «Ahí está lo que se dice, juzgue el pueblo,» así como agradeceríamos á todos los que pueden hacer luz, que nos remitiesen su opinión para contribuir á que no haya sombras sobre los sucesos.

Deseamos ser imparciales en la relación de los hechos, y esto que ya lo hemos dicho antes de hoy lo repetiremos cien veces.

Hé aquí ahora lo que dice *El Liberal*:

«De la formación del partido único se podría hablar mucho si la realidad no exigiese decir muy poco; unidos los partidos liberal y posibilista, el Sr. Milego, con algunos amigos, más personales que políticos quedó en una situación indefinida y pretendiendo reorganizar el partido posibilista. Deben sus esfuerzos haber fracasado, y de aquí el origen de lo acontecido anteayer; así como el señor D. Rafael Asin, necesitando dar rumbo fijo á su conducta se fué con los conservadores, el Sr. Milego, con el Sr. Rico, con el Sr. Guardiola y con el señor Esquembre, se ha ido con los centralistas del Sr. Ausó; los esponsales se celebraron el domingo, con la intervención de doscientos cinco electores, y esto es, en fin de cuentas, lo que con tanto ruido se ha venido preparando como reorganización de las fuerzas republicanas de Alicante.

Y como no ha sucedido otra cosa, aquí ponemos término á nuestros comentarios.»

Basta con lo expuesto para que nuestros lectores puedan formar juicio del valor de esa unión, del alcance de las cartas remitidas á Madrid y que vieron la luz en «El Republicano Nacional» y en "La Justicia," de la convocatoria para elegir Directorio y del discurso del 11 de Febrero del señor Ausó Arenas.

Nosotros no aceptamos esa explicación de *El Liberal* como buena, aún cuando la consientan las personas que el colega nombra, y que quedan en muy mal lugar.

LA CUESTION DE ORIENTE

La famosa cuestión de Oriente tiene hoy fija la atención de las potencias.

La formidable revolución con que los cretenses se han levantado contra el despótico yugo turco, obliga á Europa á salir de la neutralidad que, para no precipitar la caida de un imperio que está en sus postrimerías, se impuso con el "statu quo" vigente.

La isla víctima hasta hoy del feroz populacho turco, recibe el título de Creta como el genuinamente nacional; en la mayoría de las cartas geográficas es conocida por Candia, y los cretenses turcos, que son los menos, le dan el nombre de Ririt. Tiene una estensión de 8.580 kilómetros cuadrados y unos 300.000 habitantes, en su mayoría cristianos.

Candia, la cuarta isla del mar Mediterráneo, por su mucha extensión está poco habitada, mal cultivado su fértil suelo por el atraso en que yace la agricultura en el Estado que solo pertenece á Europa por la situación que ocupa.

La situación de la isla entre el Asia Menor, Norte de Africa y Europa Oriental, hace presumir que su porvenir será brillante el día que logre verse libre de las guerras encarnizadas á que generalmente estuvo entregada. Su defectuosa organización social, escaso comercio y ningún progreso por el dominio opresor de la Sublime Puerta, ha sido causa de la ruina en que yace sumida.

Los cretenses constantemente manifiestan los más vivos deseos de sacudir el yugo de sus vencedores; son griegos de corazón y tambien por la geografía, etnografía é historia; pero los derechos del pueblo sucumben á la presión de fuerza, la diplomacia ha sancionado la Alsacia y la Lorena para Alemania, y Gibraltar, ese pedazo de nuestro suelo, para los ingleses. Podrán los pueblos permanecer en silencio más ó menos tiempo, pero olvidar las grandes causas nacionales, eso nunca.

Ocupa el trono de Turquía Abdul-Hamid desde el año 1877, habiéndose visto obligado en distintas épocas á reconocer la independencia de Rumania y Servia la autonomía de las provincias búlgaras y ceder territorios á Rusia, Servia y Montenegro. La cuestión Armenia originó graves desórdenes en Turquía, y los actuales sucesos que no quiso ó no pudo evitar el sanguinario sultán que tantas abominaciones se le señalan en su reinado poco grato á las naciones civilizadas y agradable entre los suyos, toda vez que no puede contener la decadencia á que marcha Turquía europea.

Grecia parece está dedicada á velar por los fueros de la razón y de la justicia en pró de la civilización, que no puede consentir en las postrimerías del siglo de las luces la violencia y el atropello sancionado por un gobierno despótico y cruel.

La actitud noble de Jorge I de Grecia y su gobierno ante las súplicas de la desgracia de un pueblo que suspira por la nacionalidad de los que ahora, con enérgica actitud, parece se inclinan á su defensa, es lógica, dados los antecedentes de raza, idioma y religión que unen á ambos pueblos, hermanos por identidad de ideas y aspiraciones.

Cumpliendo los helenos con los sentimientos innatos en todo pueblo culto, se captan las simpatías de las demás naciones; no merece menos quien hace cuanto puede, dados los compromisos de la parte del mundo á que, como nación, pertenece y procura evitar complicaciones.

Grecia, en época de guerra, cuenta con un ejército de 70.000 soldados y 180 piezas de artillería. Marina 70 buques, con 270 cañones y 7.000 marineros.

Turquía, en tiempos de guerra, cuenta con 800.000 hombres armados y 180 baterías de campaña. Marina: 47 buques acorazados, más de 60 sencillos, 88.000 marineros y oficialidad numerosa.

Los pueblos que, como el helena, han tenido historias y conservan vivo el amor á los grandes ideales que inspiran sus actos, no retroceden ante la superioridad numérica de un enemigo, odioso por lo tirano y cruel; la razón y la justicia están al lado de la patria de Leonidas, que prefiere jugarse, si se la obliga, la última carta, aún con sus escasos medios de combate, á tener ejército y armada sin honra.

APUNTES POLÍTICOS

A *El Liberal* le hemos de decir que nuestra sinceridad es de buena ley, y por eso en vez de arrojarla por la ventana, la tenemos en mucho. El domingo la demostramos copiando literal el discurso del Sr. Ausó pronunciado en el banquete del 11 de Febrero tomándolo de "La Correspondencia de Alicante," y en el que se condena el retraimiento y todo lo que puede ver el que leyere.

Advertimos que *El Liberal* llamó Jefe "del partido único," de Alicante al Sr. Ausó Arenas, y esa es la mezcla de que se queja el colega ¿se arrepiente de lo que dijo?

Dice el colega fusionista, despues de copiar la ampliación que es la carabina de Ambrosio, que la verdad oficial, á juicio de "La Correspondencia de Alicante," no coincide con la interpretación que á los textos bíblicos habíamos dado nosotros.

¿A quién le cuenta eso *El Liberal*?

Pero, señor, ¿acaso se figura el colega arroyista que no hay más que tontos en España?

Abundan, si señor; pero... ¡no tanto!

***

Nos hace gracia la noticia.

Según *El Liberal*, los concejales fusionistas del Ayuntamiento de Alicante son los únicos que cuando los sucesos de 2 de Julio permanecieron en sus puestos "evitando con su patriotismo que Alicante se encontrase huérfana de autoridades municipales."

Bien se conoce que D. Paco es de Granada, la tierra de la gracia.

Y diga usted ¿no fué D. Rafael Terol jefe de los fusionistas el que presentó la dimisión de los ediles de su partido al general Marquez?

***

El *Liberal* no quiere sab r que quien denunció la existencia de la comanditaria conservadora fusionista fué *El Graduador*, su amigo y correligi nario, y que nosotros comentando el hecho dijimos lo que no hay para qué repetir.

De modo que ya sabe á qué atenerse.

Verdad es que nosotros no sabemos cómo el colega ha podido ignorarlo un momento.

Lo que decimos de esto, decimos de lo otro. Fué El *Graduador* el periódico que habló primero de la Comisión municipal de Hacienda el Ayuntamiento, y nos pareció tan grave lo que dijo, que procuramos enterarnos, y comentar el suceso. Supimos lo de la Comisión especial de Hacienda que no s reunía, y lo de que un diputado se ocupaba en la confección de los presupuestos, y lo dijimos.

El *Liberal*, no obstante nos dirije una «andanada;» de lo cual deducimos que el colega ha tomado el rábano por las hojas.

Nos pregunta si queremos que los concejales liberales acepten sin protesta imposiciones de conservadores.

Invoca los buenos oficios del señor Bernabeu Poveda.

Nos cuenta lo que el Sr. Maluenda le contó al Sr. Terol obten endo la aprobación de éste.

Dice que el partido fusionista, interviniendo ó no en la Comisión de presupuestos, discutirá en los cabildos lo que le parezca.

A las quinientas y pico de líneas, dejó la trinchera, y se fué á la cama, el colega, él solo, por su pié y acabó la lata. ¡Qué pesadez!

CLARIDADES

Nuestro colega *El Graduador* está furioso contra nosotros, y muy adulador con *El Liberal*, sin necesidad ninguna.

Estamos, no obstante tranquilos. El que se halla satisfecho en su interior desafía con calma la maledicencia, porque sabe que sus dardos se rompen cuando dan en el muro de la probidad y de la virtud.

Pero *El Graduador* no se acomoda con esta política nuestra, porque quiere imponer su pensamiento y hacerlo reinar sin contradicción y porque además le conviene estar bien con El *Liberal* aunque esté mal con nosotros. Por eso no trata ayer con una injusticia notoria. ¿Qué hemos dicho despues de todo? Que *El Graduador* ganaba simpatías dentro de partido fusionista, y que tal vez algún día le representaría en el estadio de la prensa, sustituyendo á *El Liberal* que ha estado muy torpe estos días. ¿Y qué? ¿No podemos decir esto con perfecto derecho? Si él cree que no, nosotros sostenemos lo contrario, cuestión de apreciación.

Además, que no siempre puede decirse que haya obrado mal un escritor, por haberse atemperado á las circunstancias, si no ha vulnerado los derechos de la justicia y de la verdad. Casos hay en que el silencio es prudente y hasta obligatorio; y por lo mismo bien se puede perdonar á un periódico el que no haya dicho todo lo que pensaba, con tal que no haya dicho nada contra lo que pensaba.

Si la política descansa en un principio de justicia y de interés común, todas la gradas de a escala social se ven ocupadas por el verdadero mérito, y sirviendo á la vez de estímulo al talento esta participación equitativa brotan expontáneamente los hombres capaces y dignos. Cuando el mérito es esquivado y tal vez menospreciadas las campañas periodísticas, se oculta y retrae; por todas partes se estiende el desaliento; porque no debe olvidarse que si mata el odio, también se muere por la indiferencia.

El *Graduador* hace ya tiempo viene haciendo política monárquica matiz fusionista, y pudiera suceder (hablamos en hipótesis) que esa persona á quien alude el colega, dejase por enfermedad ó lo que fuese la dirección de *El Liberal*, y hasta que este periódico dejase de publicarse ¿por qué no hemos de decir que está indicado El *Graduador* para reemplazarle?

Pero en fin, conste que no tenemos empeño en que esto suceda.

Nada pedimos, nada pretendemos, y hasta nada nos incumbe que lo que decimos suceda.

Hágase cuenta que nada hemos dicho.

IDEAS SUELTAS

En la brecha

¡Cuán equivocados están los monárquicos si creen que los republicanos no nos entenderemos para derribarles, y para cambiar las instituciones!

No rian; no se entusiasmen, por la diferencia de criterio que ven entre los republicanos, ni exageren lo ocurrido en el meeting del Teatro Colón de Madrid, que no tiene comparación con lo que ocurre en el Congreso de diputados entre diputados monárquicos.

Ya nos entenderemos los republicanos, y para eso trabajamos.

Estos monárquicos creen que nos vamos á tirar los trastos á la cabeza todos los días, y que ellos van á seguir mandando. ¡Cá!

El país está ya harto de sufrir, bajo el poder de los Sagastas y Cánovas, y quiere la República. Si se lleva el impudor hasta el punto de negar esta verdad, el pueblo responderá con la indignación que siente la probidad contra la impostura.

Os admira sin duda ¡oh monárquicos! nuestra ruda franqueza; decís que es un intolerable escándalo que así se hable cuando están comiendo en la opípara mesa del presupuesto: más poned sobre el corazón vuestra mano, y decidnos si esta orgía puede durar, si hay una ocasión sola en que el hombre deba incensar al ídolo del error y de la mentira, si puede borrarse de la conciencia pública lo que vosotros borrais con tanta facilidad de vuestra memoria; decidnos por último, en que hay más mal, si en cometer los abusos y desmanes, en arruinar á España con dos guerras, ó en que se denuncien al país que los presencia atónito pudiendo apenas creerlos.—VICTOR.

TODOS SUFREN

Certifico que he usado en varias personas de mi familia para enfermedades de los intestinos, desarreglos biliosos, cólicos, afecciones del hígado y el estómago, extreñimiento, hemoróides, mareo, náusea y jaqueca, las píldoras antidispépticas del doctor Heinzelmann y me es muy grato certificar que nunca han dejado de efectuar una cura rápida aún en los casos más obstinados. Agradecido firmo el presente.—*Federico D. Shith*.—(Firma legalizada).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

DE CUBA

En el campamento de Máximo Gòmez

El *Liberal* de Madrid acaba de publicar un suplemento extraordinario, en que dá interesantísimos detalles de una visita de nuestro querido compañero D. Luis Morote al campo insurrecto.

El distinguido y activo redactor de El *Liberal* pasó de nuestro campo al sitio donde estaban los insurrectos, y el práctico que lo acompañaba le dijo:

—¡Cuidado que esto ya es Cuba libre!

Diez insurrectos lo prendieron.

Una carta de Marcos García pedía la libertad del Sr. Morote. En dicha carta el mismo Marcos García elogiaba las reformas, añadiendo que los rebeldes jamás alcanzarán por la guerra las libertades de Cuba.

Conducido Morote al campamento de Mariquita, oyó que allí se elogiaban los artículos de Castelar, de Pí y Margall, de Moret, de Comas y de Valera, y principalmente el de Castelar, en el que se rechaza la intervención de los Estados Unidos.

Fué conducido luego 14 leguas, hasta la ribera del Zaga, y los insurrectos le preguntaban:

—¿Ha caido el gobierno?... ¿Es ministro de Ultramar Maura? ¿Se ha concedido la autonomía?

Llegado al campamento de Máximo Gómez, éste lo declaró prisionero de guerra.

Máximo Gómez le dijo:

—Firme usted una declaración reconociendo la independencia de la isla de Cuba, ó será fusilado.

—Puede fusilarme—contestó Morote.—¡No firmo!

La cólera de Máximo Gómez no tuvo límites.

Prorrumpió en gritos y denuestos contra nuestro querido compañero.

Fué sometido al día siguiente al consejo de guerra.

El fiscal, llamado José Aleman, lo culpó como espía, y pidió para él la pena de muerte.

El coronel norteamericano Mr. Gordon lo defendió y dijo en un momento de inspiración:

—Si lo fusilan, me voy de la insurrección, me embarco para Nueva York y armo un escándalo en los Estados Unidos.

Nuestro querido amigo Morote concluyó su defensa con estas palabras:

—Podeis juzgar por el amor que teneis á Cuba, el amor que yo tendré á España.

Los negros se manifestaban contrarios á Morote; todos los otros favorables.

Fué absuelto.

Mr. Gordon, al despedirse de él, le enseñó su rifle y le dijo:

—Con este herí al caballeroso general Echagüe en la acción de Rubí.

Los telegramas del Sr. Morote en el extraordinario de El *Liberal* terminan con estos párrafos:

Carta de Máximo Gómez

Máximo Gómez me dió la orden de montar inmediatamente, entendiéndose que si volvía otra vez al campo insurrecto, aunque no fuera de propósito deliberado, sería tratado como espía y fusilado en el acto.

Para hacerme salir de allí pusiéronme una escolta compuesta del teniente Calixto Sánchez Agramonte, un sargento y cuatro números, y bajo su custodia fuí conducido hasta las líneas españolas.

Como había recibido una carta de Máximo con orden de abrirla en el camino, me enteré de ella y ví que, llenándome de insultos, manifestaba su sentimiento porque el Consejo de Guerra no me hubiese condenado á muerte.

Añadía que el machetazo que arrebató la vida á su hijo en Punta Brava exigía derramamiento de sangre, para que no se olvidara nunca en Cuba, en Puerto Rico, en Santo Domingo, en toda la América.

Es decir, que hace depender la guerra, no de la causa de la emancipación, sino del deseo de vengar la muerte de su hijo.

Cuando yo llegué al campamento estaban contándole cómo murió su hijo Pancho, testigos presenciales del combate de Punta Brava.

CLOROSIS-DEBILIDAD

He estado sufriendo de clorosis colores pálidos y debilidad; me curé prontamente con las píldoras de hierro de Heinzelmann.—*Carlota Nét'o*.—(Firma legalizada).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

CUENTO EQUINOCCIAL

Soplaba un vendabal horrible, oyéndosele silbar y gemir de un modo formidable.

Las olas furibundas le acompañaban con su fragoso estruendo.

De vez en cuando caía una chimenea como si fuese un fruto demasiado maduro, ó se desprendía una teja que revoloteaba y giraba en el aire cual lo hubiera hecho una mariposa.

Nos hallábamos metidos en la taberna de María Berkadec, y bebíamos aguardiente sentados junto al fuego, cuando entró el capitán Eriksén.

Este colgó tranquilamente el capote junto al viejo reloj, rellenó la pipa, y, mirándonos por encima de sus grandes anteojos, nos dijo burlonamente:

—¡Llamais á eso viento! ¿Qué habríais dicho, pues, si os hubieseis encontrado conmigo á bordo de la goleta «Krinfare,» cuando se estrelló contra la roca del León el 22 de Septiembre de 1887?

El capitán nos miró severamente, y como diciéndonos: «¡Qué poca cosa sois á mi lado.» Chupó luego con fuerza su pipa, que se apagaba, y cuando se vió suficientemente rodeado de humo prosiguió diciendo:

—Sí, ¿qué habríais dicho si hubiéseis estado allí el 22 de Septiembre á media noche? Poco faltó en aquella ocasión para que matase á un hombre, y si no hubiera dicho cierta cosa, le levanto la tapa de los sesos sin titubear un instante, porque él tuvo la culpa de que se perdiera el buque.

Eriksén se sentó en un taburete, se desabrochó el chaleco, introdujo su mano izquierda debajo de los tirantes de paño y repuso:

—¡La noche estaba obscura como boca de lobo, y soplaba un viento... capaz de arrancar las pirámides!

Regresábamos de Irlanda con un cargamento de liquen, y habíamos pasado ya las Far-Oer; vosotros decís Feroe, pero es porque sois tontos ¡Lo mismo dá!... Más allá de las islas Chet, un poco al Oeste, hay una gran roca señalada por un faro: «Cuidadito, dice, alerta camaradas, alejaos si no quereis romperos la crisma.» Por nuestra parte pensábamos guiarnos por su luz, pero quiso el Diablo que no estuviese encendida.

Así, pues, navegábamos al azar, sin rumbo ni guía, cuando de pronto nos cogió una ola enorme, nos tiró sobre un escollo... ¡Buenas noches! pensábamos, creyendo ir á pique después de aquel porrazo, y seguros de acabar en el fondo del agua el Ave María que habíamos comenzado; sin embargo, estábamos tan bien montados sobre la roca, que permanecimos allí inmóviles como un exvoto sobre su pedestal.

Transcurridos algunos instantes, quise saber dónde nos hallábamos y bajé á tierra.

La obscuridad de la noche no me permitía ver nada... pero á fuerza de abrir los ojos pude distinguir una especie de columna que se elevaba hácia el cielo. Era él. ¡Era el faro de León! —¡Sobre León nos hallamos, amigos mios!

La idea de vengarme cruzó por mi mente. "Puesto que el vigía no ha encendido el faro y pudo ser la causa de que nos estrellásemos, me la pagará; consejo de guerra presidido por el capitán Eriksén; el interrogatorio; ejecución... ¡Pun!,"

Cogí el revólver, y arrastrándome me dirigí á la caseta.

Haría como media hora que me

arrastraba como los cangrejos, desollándome las rodillas y las manos, cuando de pronto tropecé con algo caliente... Era un hombre: era Hans Guniad, el vigía del faro.

Saqué enseguida el revólver, dispuesto á enviarle al otro mundo; y en aquel instante me dijo algo tan chusco, que me hizo reir con toda el alma, y le perdoné.

—¿Qué es lo que os dijo?

El capitán se quitó la pipa de la boca, descubriéndose gravemente, y se puso de pié, lo cual equivalía á un juramento solemne, garantizándonos la exactitud de su relato.

—Habíamos encallado en la roca del León, que está situada al Oeste de las islas Shetland—dijo en tono de salmodía—durante la noche del 22, con mar gruesa. El vigía del faro no lo encendió, y por culpa suya se perdió el barco; con tal motivo bajé á tierra para hacerle pagar su crímen.

Pues bien; cuando encontre á mi hombre, él fué quien primero me habló y hé aquí lo que me dijo:

—Dispense usted, caballero; ¿tiene usted por casualidad un fósforo?

GEORGE ARIOL.

VARIAS NOTICIAS

Noticias de espectáculos.

La compañía del teatro Principal y varios amigos particulares, están organizando un banquete en honor de nuestro ilustre comprovinciano D. José Espí, autor de «El Recluta.»

Ayer regresó de Villena el distinguido escritor D. Aquilino Ocaña, autor del libro de la ópera «Aurora.»

Es ya seguro que dicha ópera se estrenará muy en breve en el teatro Principal, á cuyo efecto ayer empezaron los ensayos.

La empresa abrirá desde hoy un nuevo abono.

Mucho lo celebrarán los aficionados á la buen música.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones:

753 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 13.050 pesetas.

503 desempeños de id. id. id. por valor de 8.971 pesetas.

45 imposiciones por continuación y nuevas, importando 10.249 id.

15 reintegros á cuenta y saldo por valor de 6.073'86 id.

—Ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño, la distinguida señora de don Emilio Villa, hijo del digno magistrado de esta Audiencia, D. Salustiano.

Felicitamos á los venturosos padres.

—La distinguida señora doña Cármen Terol, esposa de nuestro amigo el catedrático de la Escuela de Comercio, D. José Soler y López, se encuentra desde hace algunos días enferma.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

—Los bailes celebrados anteanoche en las sociedades «Calderón de la Barca,» «Vico» y «Los Mostenses» se vieron sumamente concurridos, viéndose en todos ellos gran número de máscaras con caprichosísimos disfraces.

—En vista de la imposibilidad de celebrar este Carnaval bailes de máscaras en el teatro Principal, se ha organizado una empresa con objeto de ofrecer tan amena fiesta en el ámplio local del Teatro Circo.

Se están haciendo los preparativos necesarios para que los bailes resulten espléndidos y entretenidos.

—A las siete de la tarde de anteayer, terminó la elección de «Junta directora» del partido republicano de Alicante, procediéndose al escrutinio de la votación, cuyo resultado fué el siguiente:

Número de votantes, 206.

Obtuvieron votos:

Ausó Arenas (D. José), 202.

Bronchal Gómez (D. José), 196.

Esquembre Puerto (D. Jaime), 197.

Giner de los Ríos (D. Hermenegildo), 202.

Guardiola Ortiz (D. José), 204.

Guixot Polo (D. Pascual), 198.

Leach Giró (D. Juan), 196.

Milego Inglada (D. José M.a), 205.

Penalva Muñoz (D. Luis), 132.

Pérez Ribes (D. Bernardo), 198.

Rico Cabot (D. Antonio), 200.

Fueron proclamados, por consiguiente, estos once señores, para constituir la «Junta directora del partido republicano alicantino», que hoy, probablemente, empezará sus funciones.

También obtuvieron votos: D. Vicente Costa, 24; D. José Alberola, 4; D. Ernesto Villar, 4; D. Ramón Soler, 3, D. José Gómez, 3; D. José Juan Ulios 3; D. Rafael Sevila, 3; D. José Santelices, 3; y 1 voto, los Sres. García Soler, Sanz, Tendero, Jaen Alfonsea, Alberola (A), Bernabeu, Nogueras y Piqueres.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

D. José P. del Pobil, barón de Finestrat, Alcalde Constitucional de esta ciudad:

Hago saber: Que en el sorteo de los mozos del actual reemplazo y de los sujetos á revisión verificado el día 14 del actual Ramón Llorens de Ramón del reemplazo de 1896 obtuvo dos suertes, una con el número 339 y la otra con el 181 y en vista de consulta elevada á la superioridad, se ha acordado resolver se haga un sorteo supletario entre dicho mozo y los dos números que ha obtenido, abjudicándosele el que le toque nuevamente y anulando el otro; á cuyo efecto dicho acto tendrá lugar el miércoles 24 de los corrientes á las cuatro de la tarde en la sesión ordinaria que como de costumbre celebra semanalmente la municipalidad y de no verificarse en este día por falta de número de señores concejales para reunirse la Corporación se efectuará el viernes próximo día 26 á la misma hora en segunda convocatoria.

Lo que se hace público para conocimiento del interesado y de los de más mozos sorteados.

Alicante 23 Febrero 1897.—*El barón de Finestrat.*

ALCANCE DE MADRID

23 Febrero de 1897.

La Asamblea Republicana

Los últimos telegramas de Reus dan cuenta del final de la Asamblea Republicana.

Promoviéronse antes de terminar la sesión animadísimos incidentes.

Por 154 votos contra 57 no se tomó en consideración la adición relativa al retraimiento electoral.

Fueron aprobados íntegros el dictamen y las bases, procediéndose á nombrar la comisión organizadora de la Asamblea Nacional Republicana.

Los individuos de la Juventud Federal de Barcelona se retiraron del local en vista de que no se les concedió el uso de la palabra.

Crímenes de los rebeldes

Un despacho particular de la Habana comunica que los rebeldes han sorprendido un destacamento de bomberos compuesto de 45 hombres en San Diego, provincia de Pinar.

Los insurrectos mataron bárbaramente á cuarenta de ellos, é hirieron gravemente á los cinco restantes, entre los que está el capitán que los mandaba.

La noticia de este criminal atentado ha producido la consiguiente sensación en la Habana.

El reemplazo

El gobierno estudia la forma de facilitar el envío de refuerzos á Filipinas en el caso de que hagan falta.

Ante la probabilidad de que el general Polavieja pida que se le envíen más soldados, piénsase en anticipar la fecha del próximo reemplazo.

Nada puede, sin embargo, asegurarse en concreto sobre este asunto.

Crisis en puerta

En los círculos políticos se hablaba esta noche de que parece muy probable una modificación ministerial.

Indicábase como segura la salida de los Sres. Tejada Valdosera y Linares Rivas.

En este caso se indica como insustituible para encargarse de la cartera de Fomento al marqués de Pidal.

Afírmase que Romero Robledo ha propuesto una terna de candidatos para Gracia y Justicia, en la que figuran los Sres. García Alix, Puga y Bergamín.

TELEGRAMAS

Madrid 23 (11 n.)

Oficial Habana encuentros 20 rebeldes muertos, tropas dos siete heridos.—Vapor "Bermuda" entró puerto Bermuda autoridades medidas pedir salida.—Canea mejora situación.—Confíase arreglo potencias Grecia.—Enfermedad Mac-Kinley ninguna gravedad.—New-York afírmase dimisión Consul americano Habana.

Bolsa: 64'90—26'30

IMP. A CARGO DE V. SOLER

y le hacía olvidar su acostumbrada reserva.

Cárlos de Borgoña ¿es digno acaso de vuestro afecto?

¿Cárlos que es capaz de insultar y aún de sacudir al más fiel de sus consejeros, y de aplicar al más sábio de ellos el injurioso epiteto de "Cabeza embotada?"

Todo el talento de Felipe de Comines no impidiera que dejase de tener muy favorable opinión de su propia importancia: y le causaron tal impresión las palabras que acababa de pronunciar el Rey, sin embargo de ser proferidas en medio de un arrebato que no se permitía, según toda apariencia, reflexionar lo que decia, que no pudo menos de repetir: «¡Cabeza embotada!» Es imposible que el duque haya así motejado al servidor que ha visto siempre á su lado desde que fué capaz de montar un palafren; ¡y en presencia de un monarca extranjero! Repito que es imposible."

Luis conoció inmediatamente el efecto de sus expresiones, y evitando tomar un tono de pésame que hubiera podido parecer insultante, ó de compasión que tuviese trazas de afectada, dijo con cierta sencillez y dignidad al mismo tiempo:

"Mis infortunios me han hecho olvidar la urbanidad, sin lo cual no os hubiera hablado de lo que sin duda debe seros desagradable.

Pero vos pretendeis que lo que os he di-

—Pues bien, lo reflexionaremos. Pero presumo que indicasteis ya todas las pretensiones descabelladas del duque. ¿Se atrevería á llevarlas más allá? Sí; leo en vuestros ojos que aún no lo habeis dicho todo. ¿Qué quiere pues? qué puede desear? ¿Acaso mi corona, que ya habrá perdido sus más ricas joyas si le concedo todas las demandas que me habeis significado?

—Lo que me resta deciros, señor, depende en gran parte de la voluntad del duque; pero tiene intención de pedir vuestro consentimiento, pues á la verdad es un punto que os interesa muy de cerca.

—¿Y de qué se trata? preguntó el Rey con cierta impaciencia. ¿Deberé enviarle mi hija por cancubina? ó de qué otro deshonor pretende cubrirme?

—El proyecto que ha concebido no encierra ningún deshonor. El primo de V. M., el ilustre duque de Orleans...

—Ah! dijo el Rey; pero Argenton continuó sin hacer ningún caso de esta interrupción.

—Habiendo puesto su cariño en la condesa Isabel de Croye, el duque desea que Vuestra Majestad dé su consentimiento á este matrimonio; como él ha dado el suyo, y que os unais á él para asegurar á los dos consortes un matrimonio que, unido á los dominios de la condesa, forme decoroso estado para un príncipe de la sangre.

—Jamás!... jamás! exclamó el Rey entre-

SECCION DE ANUNCIOS

gándose á su furor que no le había costado poco trabajo reprimir hasta entonces, paseándose por el cuarto con cierto desorden que formaban singular contraste con su serenidad habitual.

-Jamás! no, jamás! Traigan unas tijeras, córtenme el pelo como el loco de una parroquia, á quien tanto me han igualado mis necedades; ábrase para mí la puerta de un monasterio ó la del sepulcro; empléense hierros candentes para privarme de la vista; recúrrase á la cuchilla, al veneno, á todo lo que se quiera; pero Orleans no faltará á la fidelidad que ha prometido á mi hija, no tendrá jamás otra esposa mientras ella viva.

—Antes de pronunciaros tan fuertemente contra este plan, señor, dígnese V. M. reflexionar que no tiene medio alguno para impedir su ejecución.

El hombre sábio que ve desgajarse un pedazo de roca, no forma el vano proyecto de detenerla en el aire.

—Pero un hombre intrépido sabe esperar su tumba bajo de ella.

-Argenton, considerad que este enlace causaría la ruina, la destrucción entera de mi Reino; pensad que no tengo más que un hijo, un hijo enfermizo, y que Orleans es después de él el heredero presunto de la corona.

Tened presente que la Iglesia ha accedido á su unión con Juana, unión que tan felizmente amalgama los intereses de las dos

ramas de mi familia; no olvideis que este ha sido mi proyecto favorito de toda mi vida; que he soñado, obrado, combatido, rogado y pecado para llevarle á efecto.

No, Comines, eso no; no desistiré de esta empresa.

Tened compasión de mí en semejante aflicción, Felipe; vuestro ingenioso talento puede encontrar algún objeto para sustituir á ese sacrificio, algún cordero que poner en lugar de lo que aprecio tanto como el Patriarca á su único hijo.

Doleos de mí, Felipe; vos, por lo menos, debeis saber que la destrucción de un plan á cuyo cumplimiento se ha discurrido y trabajado mucho, trastorna más á un hombre dotado de criterio y previsión, que á un ente ordinario cuyas penas son pasajeras, porque sus deseos solo son efecto de una pasión momentánea.

Vos, que teneis obligación de compadecer el pesar que ocasionan la prudencia vendida, la sagacidad engañada, aflicción incomparablemente más profunda que todas las que dimanan de otros sentimientos, ¿no os interesareis por la pena que agobia mi corazón?

—Me intereso por ella, señor, tanto como lo que debo á mi amo.

—No me hableis de él, exclamó Luis cediendo ó aparentando ceder á un impulso irresistible que le ponía como fuera de sí